

Terminada la misa, que oyeron todos con fervor y recogimiento, sale la comitiva en la misma forma, dirigiéndose al cementerio, donde se rezan las preces del ritual, y se da sepultura al cuerpo, desfilando todos los acompañantes para dar el último adiós al pariente ó al amigo, con el puñado de tierra que cada uno arroja sobre la fosa.

En España sucede todo lo contrario, y hago resaltar el contraste, más bien que para censurar, para ver si es posible alguna enmienda.

¡Lástima que nosotros, tan dados á imitar las costumbres y las modas francesas, no copiemos la piadosa costumbre de acompañar á la última morada á nuestros deudos y amigos y permanecer en la iglesia todo el tiempo que dure el funeral para elevar al Señor fervientes plegarias por su alma!

ANGEL LÓPEZ Y PLAZA.

Irún, 3 Diciembre 98.

GUIPÚZCOA A DUGIOLS

En sesión de 24 de Noviembre último acordó la Excma. Diputación dirigir un cablegrama de felicitación y ofrecer un sable de honor al teniente coronel D. Felipe Dugiols, hijo de Tolosa, por su valiente comportamiento en la guerra de Filipinas.

Habiéndose averiguado que actualmente reside dicho militar en Manila, el señor Presidente de la Diputación le dirigió el siguiente cablegrama:

«Teniente coronel Dugiols.—Manila.—Diputación Guipúzcoa acuerda unánime felicitarle con entusiasmo por heroísmo defensa pabellón nacional ofreciéndole sable de honor tributo solar guipuzcoano á sus merecimientos y desinterés patriótico.—Presidente, Machimbarrena.»

La contestación del señor Dugiols, ha sido como sigue:

«Presidente Diputación.—San Sebastián.—Acepto con la mayor gratitud y entusiasmo unánime felicitación y sable de honor ofrecido por Excma. Corporación.—Dugiols.»
